

THE WORLD BANK GROUP ARCHIVES

PUBLIC DISCLOSURE AUTHORIZED

Folder Title: Consolo - Articles and Speeches (1975)
Folder ID: 1651513
Fonds: Records of Office of External Affairs (WB IBRD/IDA EXT)

Digitized: November 01, 2013

To cite materials from this archival folder, please follow the following format:
[Descriptive name of item], [Folder Title], Folder ID [Folder ID], World Bank Group Archives, Washington, D.C., United States.

The records in this folder were created or received by The World Bank in the course of its business.

The records that were created by the staff of The World Bank are subject to the Bank's copyright.

Please refer to <http://www.worldbank.org/terms-of-use-earchives> for full copyright terms of use and disclaimers.



THE WORLD BANK
Washington, D.C.

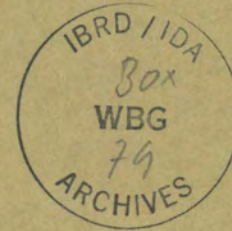
© 2012 International Bank for Reconstruction and Development / International Development Association or
The World Bank
1818 H Street NW
Washington DC 20433
Telephone: 202-473-1000
Internet: www.worldbank.org

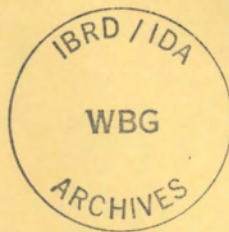
PUBLIC DISCLOSURE AUTHORIZED

CONSOLO - ARTICLES and speeches (1975)

The World Bank Group
Archives
1651513
A1992-007 Other #: 5 212050B
CONSOLO - ARTICLES AND SPEECHES (1975)

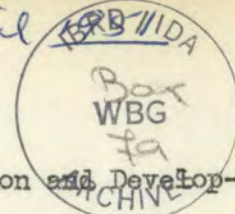
DECLASSIFIED
WBG Archives





CONSOLIO

Consalo - April



SPEECH TO MEXICAN BANKERS' CONVENTION

I wish to say how much the International Bank for Reconstruction and Development appreciates the opportunity to be represented here, and how pleased I am to be able to renew and to extend my friendships among the bankers of Mexico.

That I, an Italian who speaks English in his daily work, should be making a speech in indifferent Spanish to a Mexican audience on its behalf is evidence that the International Bank is international. I want to emphasize that it is also a bank, and that it is not its policy to discard the traditional principles of sound banking. On the contrary, we believe that when international lending went astray in the past it was often because these principles were ignored. We believe that the best security a banker can have, in the international as well as the domestic field, is the knowledge that his loan will be put to a sound productive use by a borrower who is competent and determined to do so. We believe that to depart from this principle is not only imprudent for the banker - and we, like other bankers in relation to their shareholders and depositors, have a responsibility towards the member countries which have subscribed our capital and the private investors who have bought our bonds - but is a grave disservice to the borrower.

Nor is it the aim of the International Bank to supersede the traditional international channels of saving and investment, but rather to give a lead which will give them fresh vitality. Thus, in the case of Mexico, a country which has made notable economic progress in recent years, we were glad to notice that the confidence we displayed in Mexico's economic prospects in making our first loans for Mexican electric power development very quickly had a favorable influence on the attitude of foreign private financial institutions towards investment in Mexico.

The International Bank therefore welcomes opportunities of closer relationship with the bankers of its member countries because it believes that it shares their profession and standards. Moreover, since the International Bank is obliged

by its Articles of Agreement normally to confine itself to financing the foreign currency costs of its borrowers' development projects, and expects the local currency requirements to be met by the borrower - and I am sure that you will agree that it is wise to require that a borrower should himself have a substantial financial interest in a project for which he is borrowing money - it attaches particular importance to the existence in member countries of strong and progressive banking system which can mobilize savings and direct them into productive channels. I am therefore particularly happy to see this convention display such unmistakable evidence of the vitality of Mexican banking.

Besides these general reasons, however, there is a special reason why an International Bank representative should feel at home in this gathering. You are aware that the Bank lost no time in following up the proposal for its participation in small investment projects in Mexico outlined in Lic. Ramon Beteta at your meeting in Monterrey last year, and that as a consequence it opened last October a \$10 million line of credit for the benefit of Mexican private enterprise. We have been glad to avail ourselves of the collaboration of a group of important Mexican commercial banks in the operation of this line of credit. The International Bank is thus able to delegate to its Mexican colleagues the labor of detailed study and screening of loan applications with complete confidence in the skill and experience which they will bring to this task.

The International Bank has in this way developed a more intimate relationship with private banks in Mexico than with those in other member countries, and I am glad that the bond between us is based not only on a common profession, but also on a close business collaboration.

I thank you for your welcome to me today and I give you my best wishes for the success of your convention, and for the growth and prosperity of the Mexican banking system.

Deseo expresar a ustedes el hondo aprecio del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento por esta oportunidad para estar aquí representado y cuán contento me hallo de poder renovar y estrechar aún más mi amistad con los banqueros de México.

El hecho de que yo, un italiano que habla inglés en su trabajo diario, esté aquí pronunciando un discurso en su flaco español ante un grupo mexicano, es prueba evidente de que el Banco Internacional es, en verdad, internacional. También quiero poner de relieve que también es un banco, y que dentro de su política, no está el descartar los sanos principios tradicionales de la banca. Por el contrario, nosotros creemos que, cuando los créditos internacionales se fueron a pique en el pasado, ello se debió a que, con frecuencia, se ignoraron esos principios. Creemos que la mejor garantía con que un banco puede contar, tanto en el campo internacional como en el interno, es la certidumbre de que su préstamo ha de ser usado con provecho por un prestatario competente y deseoso de que ello ocurra así. Creemos que alejarse de tal principio es no sólo imprudente para el banquero - y nosotros, como otros banqueros en relación con sus accionistas y depositantes, tenemos una responsabilidad para con los países miembros que suscribieron nuestro capital y para con los inversionistas privados que han comprado nuestros bonos - sino que también se le hace un grave disfavor al prestatario.

El Banco Internacional tampoco se propone sobreeser los canales internacionales tradicionales del ahorro y la inversión, sino, por el contrario, impulsarlos hacia una renovada vitalidad. Así, en el caso

de México, un país que ha hecho tan notables progresos económicos en años recientes, fué grato para nosotros notar que la confianza que pusimos en los prospectos económicos de México al hacerle nuestros primeros préstamos para desarrollo de fuerza eléctrica, tuvieron pronto una influencia favorable en la actitud de las instituciones privadas de la finanza internacional hacia las inversiones en México.

El Banco Internacional, por consiguiente, acoge complacido las oportunidades de una más estrecha relación con los banqueros de sus países miembros porque cree que comparte su profesión y sus sistemas. Además, puesto que el Banco Internacional está obligado por los artículos de su Convenio a limitarse a financiar los costos en moneda extranjera de los proyectos de desarrollo de sus clientes y espera que los requerimientos en moneda local sean costeados por el prestatario, - estoy seguro de que ustedes convendrán conmigo en que es sabio requerir del prestatario que tenga un interés financiero sustancial en el proyecto para el cual está consiguiendo dinero, - atribuye particular importancia a la existencia en los países miembros de instituciones bancarias fuertes y progresistas que puedan movilizar los ahorros y dirigirlos hacia canales productivos. Por tanto, me complace muy especialmente percibir en esta convención la inconfundible vitalidad de la banca mexicana.

Además de estas razones generales, sin embargo, hay una causa especial para que el representante del Banco Internacional se sienta en su casa en esta reunión. Ustedes bien saben que el Banco no vaciló un momento en acoger la propuesta de que participara en los pequeños proyectos de inversión en México que presentara el Licenciado Ramón Beteta en

la Convención Bancaria de Monterrey el año pasado, y que, como consecuencia, abrió en octubre pasado una línea de crédito de 10 millones de dólares en beneficio de las empresas privadas mexicanas. Ha sido placentero para nosotros colaborar con un grupo de importantes bancos comerciales de México en las operaciones de esta línea de crédito. El Banco Internacional ha podido así delegar a sus colegas mexicanos las tareas de estudio detallado y selección de las solicitudes de préstamos con una completa confianza en el tipo y la experiencia que ellos aportarían a esta labor.

El Banco Internacional ha desarrollado así una vinculación más íntima con los bancos privados de México que con los bancos de los demás países miembros; y yo me complazco en que el nexo entre nosotros esté basado, no solamente en que seamos colegas profesionales sino también en que exista una tan íntima colaboración de negocios entre nosotros.

Agradezco a ustedes la bienvenida que me han dado hoy y hago votos por el éxito de esta convención y por el engrandecimiento y prosperidad del sistema bancario mexicano.